

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

ALEXANDRA FERNÁNDEZ GÓMEZ, *Diputada del GRUPO PARLAMENTARIO DE UNIDOS PODEMOS-EN COMÚ PODEM-EN MAREA*, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 del Reglamento de la Cámara, presenta la siguiente pregunta para la que solicita **respuesta por ESCRITO relativa al proyecto de macro granja a situar en Noviercas (Soria) con 20.000 vacas y consecuencias medioambientales, económico-sociales y sanitarias.**

Recientemente una empresa navarra anunció un proyecto de ubicación de una macro granja en la localidad de Noviercas (Soria) con 20.000 vacas sobre un terreno de 900 hectáreas y que calcula una producción de 180.000 litros de leche al año.

Un proyecto de esta envergadura es una serie amenaza para la sostenibilidad desde todos los puntos de vista: social, ambiental, económico y sanitario. Es evidente que se quiere importar al estado español un modelo de producción típico de EE.UU o de China, y que está prohibido en estados de la UE como Francia donde no se permite la construcción de explotaciones de más de 1000 vacas.

Llama la atención que se contemplen proyectos de este estilo cuando precisamente está en cuestión el modelo macro productivo e industrial y en el ámbito agrario se está apostando por la producción sostenible, más ecológica, y de mejora calidad.

Se trata de un modelo controvertido no solo por el modo de producción absolutamente industrial que conllevará sino también por las repercusiones que tendrá sobre un modelo más sostenible como el existente en Galicia y en otros territorios del estado, formado por pequeñas y medianas explotaciones agro ganaderas.

Sin olvidar el efecto arrastre que tendría un mega centro productor de leche sobre el modo de vida de miles de familias con explotaciones agro ganaderas. De ponerse en marcha, resulta previsible augurar un consiguiente proceso de deslocalización de la producción láctea similar al que lleva tiempo aconteciendo con el sector industrial, el textil u otros.

En el caso concreto de Galicia, un macro modelo de estas características supondría una total "competencia desleal" para el sector lácteo gallego que suministra casi el 40% de la producción láctea del conjunto estatal.

Una macro granja de estas características debería llevar al Gobierno a reflexionar pormenorizadamente acerca del impacto y las consecuencias de un modelo semejante que provocaría un impacto medioambiental enorme, llevará a una excesiva

intensificación de la producción, conllevará el cierre de medianas y pequeñas explotaciones con la consiguiente pérdida de trabajo agrario, causará riesgos sanitarios, y piénsese en la calidad de la leche que con toda seguridad perderá calidad. Sin olvidar que acentuaría el ya de por sí grave problema de despoblación del ámbito rural.

Desde el punto de vista medioambiental, estaríamos ante un desastre puesto que una macro instalación así produciría elevados desperdicios contaminantes con el consiguiente impacto sobre los acuíferos, y supondría un gasto de agua brutal, consumiría más de 4 millones de litros de agua al día. De hecho, la empresa promotora ha pedido unos 6 millones de euros públicos para hacer frente al tratamiento de residuos.

En cuanto a los riesgos sanitarios, piénsese que un único caso positivo de tuberculosis bovina obligaría a sacrificar toda la cabaña, lo que redundaría en un elevado gasto en indemnizaciones públicas.

Dicha macro granja produciría lo equivalente al 10% de la producción total de las 8.600 granjas gallegas. Y en caso de dar luz verde a este proyecto, es más que previsible que las 432 explotaciones lácteas de su entorno, así como los 726 empleos directos que generan, desaparecerían. El efecto tendría alcance en todos los territorios.

Este plan fue presentado en Euskadi y en Navarra donde fue desestimado, mientras que la Junta de Castilla León parece darle el visto bueno.

Con una macro planta así el estado español se convertiría en el principal productor de "leche basura" en Europa, alejándose de modelos como el de Irlanda que apuestan por la producción en base a pastos y forrajes naturales.

El proyecto está pendiente de la evaluación de Impacto medioambiental de las Confederaciones Hidrográficas del Duero y del Ebro.

Los pequeños y medianos productores agrarios del sector lácteo han sufrido demasiados golpes en los últimos años debido a los bajos precios de la leche en origen, la eliminación de cuotas, entre otros problemas que han mermado enormemente su situación económica. Con el añadido de que han realizado importantes inversiones en innovación tecnológica, y en la mejora de sus explotaciones sin que las administraciones públicas parezcan compensarles.

Consideramos vital que el Gobierno paralice este proyecto porque su impacto sería demoledor desde todas las perspectivas señaladas. Supone además un cambio radical en los conceptos de producción alimentaria y ocupación del territorio, que cercenaría un modo de vida tradicional. Sería el caballo de Atila que destruiría nuestro sector lácteo.

Por todo lo expuesto se formulan las siguientes preguntas:

¿Cuál es el la posición del Gobierno en relación al proyecto de macro granja con 20.000 vacas presentado por una empresa navarra para ser ubicado en la localidad de Noviercas (Soria)?

¿Es consciente el Gobierno del enorme impacto que una mega granja de estas características tendría tanto desde el punto de vista medioambiental, sanitario, económico y social?

A pesar de su tremendo impacto, ¿Va la Confederación Hidrográfica del Duero y la del Ebro a dar su conformidad a la Evaluación del Impacto medioambiental?

¿No cree que no cabe una Evaluación de Impacto medioambiental positiva cuando según los cálculos realizados va a producir elevadas toneladas de desperdicios contaminantes con el consiguiente impacto sobre los acuíferos, y conllevará un gasto de agua brutal, puesto que consumiría más de 4 millones de litros de agua al día?

Ante lo descrito, ¿Cómo se explicaría que se diese el visto bueno a un macro complejo de este tipo?

¿Está calibrando el Gobierno las nefastas consecuencias que este modelo, más propio de EE.UU, y prohibido en países como Francia, va a causar: excesiva intensificación de la producción, cierre de medianas y pequeñas explotaciones con la pérdida de miles de trabajos agrarios, riesgos sanitarios y empeoramiento de la calidad de la leche?

¿De verdad que acredita el Gobierno en modelo de super producción industrial como este cuando a nivel se está apostando por la agricultura sostenible y ecológica? ¿No debería el Gobierno incentivar un modelo de producción sostenible?

¿Va el Gobierno a apostar por los pequeños y medianos productores, impulsando un modo de producción sostenible, que ayude a fijar población el ámbito rural?

6 de Abril de 2017.



Alexandra Fernández Gómez

Diputada Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea